Naciones Unidas S/RES/2041 (2012)*



Consejo de Seguridad

Distr. general 22 de marzo de 2012

Resolución 2041 (2012)

Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 6738^a sesión, celebrada el 22 de marzo de 2012

El Consejo de Seguridad,

Recordando sus resoluciones anteriores sobre el Afganistán, en particular su resolución 1974 (2011), en que prorrogó hasta el 23 de marzo de 2012 el mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), establecido en la resolución 1662 (2006),

Reiterando su firme compromiso con la soberanía, la independencia, la integridad territorial y la unidad nacional del Afganistán,

Reiterando su apoyo al proceso de Transición (Inteqal), que entrañará que las instituciones afganas asuman la responsabilidad plena del sector de la seguridad, de conformidad con las Conferencias de Londres, Kabul y Bonn y la Cumbre de Lisboa, reconociendo que no es solo un proceso de seguridad sino que también entraña que el Afganistán asuma plenamente el liderazgo y la titularidad en la gobernanza y el desarrollo, y afirmando que el apoyo de las Naciones Unidas en el Afganistán tiene plenamente en cuenta el proceso de transición en el país,

Poniendo de relieve el Proceso de Kabul, encaminado a cumplir el objetivo primordial de acelerar el liderazgo y la titularidad afganos, fortalecer la colaboración internacional y la cooperación regional, mejorar la gobernanza del Afganistán, aumentar la capacidad de sus fuerzas de seguridad y lograr el crecimiento económico y una mayor protección de los derechos de todos los ciudadanos afganos, incluidas las mujeres, y acogiendo con beneplácito particularmente los compromisos asumidos por el Gobierno del Afganistán,

Destacando la importancia de que se aplique un enfoque integral para hacer frente a los desafíos relativos a la seguridad, la economía, la gobernanza y el desarrollo del Afganistán, que están interconectados, y reconociendo que no existe una solución exclusivamente militar que asegure la estabilidad del Afganistán,

Reafirmando su apoyo sostenido al Gobierno y al pueblo del Afganistán en tanto reconstruyen su país y refuerzan los cimientos de una paz sostenible y una democracia constitucional,

^{*} Publicado nuevamente por razones técnicas el 23 de marzo de 2012.







Acogiendo con beneplácito la Conferencia Internacional de Bonn sobre el Afganistán, celebrada el 5 de diciembre de 2011, y las conclusiones de la Conferencia (S/2011/762), así como la declaración formulada en Bonn en el sentido de que al proceso de transición, que habrá de concluir antes del fin de 2014, debería suceder un decenio de transformación (2015-2024), y acogiendo con beneplácito también el consenso estratégico entre la República Islámica del Afganistán y la comunidad internacional respecto de una asociación de colaboración renovada y duradera para ese decenio de transformación, basada en firmes compromisos mutuos,

Aguardando con interés la conferencia ministerial sobre el Afganistán que se celebrará en Tokio en julio de 2012, en la cual se examinarán los compromisos y el apoyo de la comunidad internacional en favor del desarrollo económico sostenible del país durante todo el período de transición y después de él, sobre la base de los firmes compromisos mutuos incluidos en las conclusiones de la Conferencia de Bonn, en que también se reconoció la necesidad de que el Gobierno del Afganistán lleve adelante reformas económicas y en materia de gobernanza,

Reafirmando particularmente, en este contexto, su apoyo a la aplicación, bajo el liderazgo y titularidad del pueblo afgano, de los compromisos enunciados en los comunicados de las Conferencias de Londres (S/2011/65) y de Kabul, la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán y la Estrategia Nacional de Control de Drogas, como parte de la estrategia integral que habrá de llevar adelante el Gobierno del Afganistán con el apoyo de la región y la comunidad internacional y respecto de la cual a las Naciones Unidas les corresponde una función esencial e imparcial de coordinación, en consonancia con el proceso de Kabul y de conformidad con los programas nacionales prioritarios,

Acogiendo con beneplácito la Tercera Conferencia Ministerial del Pacto de París sobre la lucha contra el tráfico ilícito de opiáceos procedentes del Afganistán, que se celebró en Viena el 16 de febrero de 2012, tomando nota de la Declaración de Viena y poniendo de relieve el objetivo del Pacto de París de que se establezca una coalición internacional amplia para luchar contra el tráfico ilícito de opiáceos, como parte de un enfoque integral de la paz, la estabilidad y el desarrollo del Afganistán, la región y más allá de esta,

Destacando que el fomento de la cooperación regional reviste una importancia crucial como medio eficaz de promover la seguridad, la estabilidad y el desarrollo económico y social del Afganistán, recordando la importancia de la Declaración de Kabul de 22 de diciembre de 2002 sobre las relaciones de buena vecindad, (Declaración de Kabul) (S/2002/1416), acogiendo con beneplácito, a este respecto, que la comunidad internacional siga comprometida a prestar apoyo a la estabilidad y el desarrollo del Afganistán, haciendo notar iniciativas internacionales y regionales como las Cumbres de Estambul "Corazón de Asia", las Cumbres cuadrilaterales del Afganistán, el Pakistán, Tayikistán y la Federación de Rusia, y la Cumbre Trilateral del Afganistán, el Irán y el Pakistán celebrada en febrero de 2012 en Islamabad, así como las iniciativas de la Organización de Cooperación de Shanghai, la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva y la Asociación del Asia Meridional para la Cooperación Regional, y aguardando con interés la Quinta Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán, que se celebrará en Tayikistán los días 26 y 27 de marzo de 2012,

Encomiando el resultado de la Conferencia de Estambul para el Afganistán celebrada el 2 de noviembre de 2011, donde el Afganistán y sus asociados regionales, con el apoyo de la comunidad internacional, afirmaron su compromiso de reforzar la seguridad y la cooperación regionales para lograr un Afganistán seguro y estable por medios como un diálogo regional y medidas de fomento de la confianza mejorados, aguardando con interés la primera reunión de seguimiento de la Conferencia de Estambul, que, según se ha previsto, se celebrará a nivel ministerial en Kabul el 14 de junio de 2012, y acogiendo con beneplácito, a este respecto, la primera reunión preparatoria de altos funcionarios, que se celebró en Kabul el 29 de febrero de 2012,

Aguardando con interés también la Conferencia Internacional sobre los Refugiados del Afganistán que se celebrará en mayo de 2012 en Suiza y cuyo objetivo es la aprobación de una hoja de ruta para la acción, con la esperanza de que tenga un resultado exitoso para los afganos refugiados y repatriados en la región,

Destacando la función esencial e imparcial que siguen desempeñando las Naciones Unidas en la promoción de la paz y la estabilidad en el Afganistán al dirigir las actividades de la comunidad internacional, incluida la coordinación y supervisión, conjuntamente con el Gobierno del Afganistán, de la puesta en práctica del Proceso de Kabul, por conducto de la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión, en apoyo de las prioridades fijadas por el Gobierno del Afganistán, y expresando su aprecio por la labor que realizan el Secretario General, su Representante Especial para el Afganistán y en particular las mujeres y los hombres de la UNAMA, que prestan servicio en condiciones difíciles para ayudar al pueblo del Afganistán, así como su firme apoyo a esa labor,

Expresando su reconocimiento al Secretario General por el examen amplio realizado de conformidad con la solicitud que figura en el párrafo 43 de la resolución 1974 (2011) del Consejo de Seguridad, y tomando debida nota de las conclusiones formuladas en el informe del Secretario General sobre el Afganistán de fecha 5 de marzo de 2012 (S/2012/133),

Reafirmando que, en consonancia con el proceso de transición, la función de las entidades internacionales seguirá evolucionando apartándose de la prestación directa de servicios en favor del apoyo y la creación de capacidad de las instituciones afganas, posibilitando que el Gobierno del Afganistán ejerza su autoridad soberana en todas sus funciones, incluida la eliminación paulatina de todos los equipos provinciales de reconstrucción, así como la disolución de las estructuras que dupliquen las funciones y la autoridad del Gobierno del Afganistán a nivel nacional y subnacional,

Destacando la importancia de que en el Afganistán se desarrolle un proceso político afgano completo e inclusivo, dirigido por los afganos y bajo titularidad afgana, para apoyar la reconciliación de todos quienes estén dispuestos a reconciliarse, como se enunció en el comunicado de la Conferencia de Kabul de 20 de julio de 2010 y se formuló con más detalle en las conclusiones de la Conferencia de Bonn de 5 de diciembre de 2011, que recibieron el apoyo del Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional, respetando plenamente la ejecución de las medidas y la aplicación de los procedimientos introducidos por el Consejo de Seguridad en sus resoluciones 1267 (1999) y 1988 (2011), así como las demás resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, y haciendo notar, en este

contexto, la creación del Comité establecido en virtud de la resolución 1988 (2011) del Consejo de Seguridad,

Recordando el apoyo prestado por la Loya Jirga Tradicional en noviembre de 2011 al proceso de reconciliación del Gobierno del Afganistán y respaldando los objetivos del Alto Consejo de la Paz y sus actividades de divulgación dentro y fuera del Afganistán,

Recordando el compromiso asumido por el Gobierno del Afganistán en la Conferencia de Kabul de reforzar y mejorar el proceso electoral del país, incluso realizando una reforma electoral a largo plazo, para asegurar que las elecciones futuras sean transparentes, creíbles y democráticas, y reafirmando que el futuro pacífico del Afganistán depende de que se construya un Estado estable, seguro, económicamente sostenible, libre de terrorismo y estupefacientes y basado en el estado de derecho, unas instituciones democráticas fortalecidas, el respeto de la separación de poderes y controles constitucionales reforzados, así como la garantía de los derechos y el cumplimiento de las obligaciones de los ciudadanos,

Acogiendo con beneplácito la contribución del Grupo Internacional de Contacto a las actividades de coordinación de las Naciones Unidas y a la ampliación del apoyo internacional al Afganistán,

Poniendo de relieve una vez más el acuerdo alcanzado en la Cumbre de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) celebrada en Lisboa en 2010 entre el Gobierno del Afganistán y los países que contribuyen a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad de transferir gradualmente la responsabilidad completa respecto de la seguridad en todo el Afganistán a las fuerzas nacionales de seguridad afganas antes del fin de 2014, tomando nota de la declaración de la OTAN y el Gobierno de la República Islámica del Afganistán sobre el establecimiento de una asociación duradera, firmada en Lisboa el 20 de noviembre de 2010, reconociendo los esfuerzos conjuntos en el proceso de Transición (Inteqal), acogiendo con beneplácito los progresos logrados hasta la fecha en la ejecución de la transición en los dos primeros grupos de zonas, y aguardando con interés que el proceso de transición se extienda de forma escalonada y responsable al resto del país,

Subrayando la importancia que reviste para que se atiendan las necesidades de seguridad del Afganistán que las fuerzas nacionales de seguridad afganas tengan capacidad operacional y sean profesionales y sostenibles, con miras a alcanzar la paz, la seguridad y la estabilidad duraderas, destacando el compromiso a largo plazo, más allá de 2014 y entrado el decenio de la transformación (2015-2024), asumido por la comunidad internacional de apoyar la continuación del desarrollo, incluido el adiestramiento y la profesionalización de las fuerzas nacionales de seguridad afganas,

Aguardando con interés las deliberaciones sobre el Afganistán que han de tener lugar en la próxima Cumbre de la OTAN, que se celebrará en Chicago,

Reconociendo que los logros en materia de seguridad deben estar respaldados por progresos en la gobernanza y la capacidad de desarrollo afganas, observando, en este contexto, que existen sinergias entre los objetivos de la UNAMA y los de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, como se observó también en la resolución 2011 (2011), y destacando la necesidad de lograr una cooperación, una

coordinación y un apoyo mutuo óptimos, teniendo debidamente en cuenta las responsabilidades asignadas a cada una,

Reconociendo una vez más la interconexión de los desafíos a que hay que hacer frente en el Afganistán, reafirmando que los avances sostenibles en materia de seguridad, gobernanza, derechos humanos, estado de derecho y desarrollo, así como con respecto a las cuestiones intersectoriales de la lucha contra la corrupción, la lucha contra los estupefacientes y la transparencia, se refuerzan mutuamente, y acogiendo con beneplácito los esfuerzos que siguen realizando el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional para hacer frente a esos desafíos con un enfoque integral,

Reiterando la necesidad de que todos los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas, por medio del mecanismo del equipo en el país y del enfoque "Una ONU", y con la orientación del Representante Especial del Secretario General, aumenten los esfuerzos, en estrecha consulta y cooperación con el Gobierno del Afganistán, para lograr una mayor coherencia, coordinación y eficacia, así como la plena conformidad con los programas nacionales prioritarios determinados por el Gobierno del Afganistán,

Acogiendo con beneplácito la labor de los países que están intensificando sus actividades civiles, incluidas las humanitarias, para prestar asistencia al Gobierno y al pueblo del Afganistán y alentando a la comunidad internacional a que siga aumentando sus contribuciones en coordinación con las autoridades afganas y la UNAMA, con miras a fortalecer el liderazgo y titularidad afganos, en particular en la conferencia que se va a celebrar en Tokio en julio de 2012,

Destacando la necesidad de seguir mejorando el alcance, la calidad y la cantidad de la asistencia humanitaria, asegurando la coordinación y prestación eficientes, efectivas y oportunas de asistencia humanitaria, incluso mediante una mayor coordinación entre los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas bajo la autoridad del Representante Especial del Secretario General, y entre las Naciones Unidas y otros donantes, sobre todo donde más se necesite, y apoyando al Gobierno del Afganistán para que asuma un liderazgo creciente en la coordinación de la asistencia humanitaria que se presta a sus ciudadanos,

Poniendo de relieve la necesidad de que, en el marco de la asistencia humanitaria, los principios humanitarios de humanidad, neutralidad, imparcialidad e independencia sean respetados por todos,

Reiterando su preocupación por la situación de la seguridad en el Afganistán, en particular las actividades violentas y terroristas que llevan a cabo los talibanes, Al-Qaida y otros grupos extremistas y violentos, los grupos armados ilegales, los delincuentes y quienes intervienen en la producción, el tráfico o el comercio de drogas ilícitas, así como los sólidos vínculos entre las actividades terroristas y las drogas ilícitas, que generan amenazas para la población local, incluidos los niños, las fuerzas nacionales de seguridad y el personal militar y civil internacional,

Reconociendo las alarmantes amenazas que siguen representando los talibanes, Al-Qaida, otros grupos violentos y extremistas, y los grupos armados ilegales, así como los problemas relacionados con las actividades destinadas a hacer frente a esas amenazas, y expresando su gran preocupación por las consecuencias adversas que tienen los actos violentos y terroristas de los talibanes, Al-Qaida, otros grupos extremistas y violentos, y los grupos armados ilegales para la capacidad del

12-27289 5

Gobierno del Afganistán de garantizar el estado de derecho, proporcionar seguridad al pueblo afgano, prestarle servicios básicos y mejorar el disfrute de sus derechos humanos y libertades fundamentales y protegerlos,

Recordando sus resoluciones 1674 (2006), 1738 (2006) y 1894 (2009), relativas a la protección de los civiles en los conflictos armados, expresando su gran preocupación por el elevado número de víctimas civiles registradas en el Afganistán, en particular de mujeres y niños, que en una mayoría creciente son causadas por los talibanes, Al-Qaida, otros grupos extremistas y violentos, y los grupos armados ilegales, reafirmando que todas las partes en el conflicto armado deben adoptar todas las medidas posibles para asegurar la protección de los civiles, exhortando a que todas las partes cumplan las obligaciones que les incumben en virtud del derecho internacional, en particular el derecho humanitario y las normas de derechos humanos, y adopten todas las medidas apropiadas para asegurar la protección de los civiles, y reconociendo la importancia de que se haga un seguimiento y se informe constantemente al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, incluida la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, respecto de la situación de los civiles, en particular de las víctimas civiles, tomando nota de los progresos hechos por las fuerzas afganas e internacionales en cuanto a la reducción de las víctimas civiles al mínimo, como se reconoce en el informe de la UNAMA sobre la protección de los civiles en los conflictos armados de 4 de febrero de 2012,

Expresando también preocupación por la seria amenaza que representan para la población civil las minas antipersonal, los restos de guerra y los artefactos explosivos improvisados, y destacando la necesidad de abstenerse de usar armas o artefactos prohibidos por el derecho internacional,

Alentando a la comunidad internacional y a los asociados regionales a que sigan prestando un apoyo efectivo a los esfuerzos sostenidos dirigidos por los afganos para hacer frente a la producción y el tráfico de drogas, en particular por conducto del grupo de trabajo sobre la lucha contra los estupefacientes de la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión, así como de iniciativas regionales, reconociendo la amenaza que representan la producción, el comercio y el tráfico de drogas ilícitas para la paz y la estabilidad internacionales en distintas regiones del mundo, y la importante función que desempeña la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) a este respecto, y destacando la importante función de las Naciones Unidas en la labor de seguir vigilando la situación imperante en el Afganistán en materia de drogas,

Apoyando que el Gobierno del Afganistán siga prohibiendo el fertilizante de nitrato de amonio e *instando* a que se adopten medidas inmediatas a fin de aplicar reglamentos para el control de todos los materiales explosivos y precursores químicos y reducir así la capacidad de los insurgentes para utilizarlos en artefactos explosivos improvisados, y *exhortando* a la comunidad internacional a que apoye la labor del Gobierno del Afganistán a este respecto,

Recordando la declaración dirigida a la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes (JIFE) por el Gobierno del Afganistán en el sentido de que por el momento el anhídrido acético no puede usarse legalmente en el país y de que los países productores y exportadores deben abstenerse de autorizar la exportación de esa sustancia al Afganistán si no lo ha solicitado antes el Gobierno del Afganistán, y alentando a los Estados Miembros a que, de conformidad con la resolución 1817 (2008), aumenten su cooperación con la Junta, en particular aplicando plenamente

las disposiciones del artículo 12 de la Convención de las Naciones Unidas contra el Tráfico Ilícito de Estupefacientes y Sustancias Sicotrópicas, de 1988,

Recordando sus resoluciones 1265 (1999), 1296 (2000), 1674 (2006), 1738 (2006) y 1894 (2009), relativas a la protección de los civiles en los conflictos armados, sus resoluciones 1325 (2000), 1820 (2008), 1888 (2009), 1889 (2009) y 1960 (2010), relativas a la mujer y la paz y la seguridad, y sus resoluciones 1612 (2005), 1882 (2009) y 1998 (2011), relativas a los niños y los conflictos armados, y tomando nota del informe del Secretario General (S/2011/55) sobre los niños y los conflictos armados en el Afganistán, así como de las conclusiones del Grupo de Trabajo del Consejo de Seguridad sobre los niños y los conflictos armados (S/AC.51/2011/3),

- 1. Acoge con beneplácito el informe del Secretario General de 5 de marzo de 2012 (S/2012/133);
- 2. Expresa su aprecio por el compromiso a largo plazo de las Naciones Unidas de apoyar al Gobierno y al pueblo del Afganistán y reitera su pleno apoyo a la labor de la UNAMA y del Representante Especial del Secretario General;
- 3. *Decide* prorrogar hasta el 23 de marzo de 2013 el mandato de la UNAMA, que se define en sus resoluciones 1662 (2006), 1746 (2007), 1806 (2008), 1868 (2009), 1917 (2010) y 1974 (2011) y en los párrafos 4, 5, 6 y 7 *infra*;
- 4. Reconoce que el mandato renovado de la UNAMA tiene plenamente en cuenta el proceso de transición y apoya que el Afganistán asuma plenamente el liderazgo y titularidad en los ámbitos de la seguridad, la gobernanza y el desarrollo, en consonancia con los entendimientos alcanzados por el Afganistán y la comunidad internacional en las Conferencias de Londres, Kabul y Bonn y en la Cumbre de Lisboa;
- 5. Pide a las Naciones Unidas que, con la asistencia de la comunidad internacional, presten apoyo a los programas nacionales prioritarios del Gobierno del Afganistán en los ámbitos de la seguridad, la gobernanza, la justicia y el desarrollo económico y social, y que presten apoyo para el pleno cumplimiento de los compromisos mutuos contraídos en estos ámbitos en las Conferencias de Kabul y de Londres, y reafirmados como parte del consenso estratégico en la Conferencia de Bonn, así como para seguir aplicando la Estrategia Nacional de Control de Drogas, y solicita que la UNAMA, en una función que cada vez sea más de posibilitadora, preste asistencia al Gobierno del Afganistán en el camino hacia el liderazgo y titularidad afganos plenos, como se estableció en el Proceso de Kabul;
- 6. Decide además que la UNAMA y el Representante Especial del Secretario General, en el marco de sus respectivos mandatos y guiados por el principio de afianzar la soberanía, el liderazgo y la titularidad afganos, sigan orientando y coordinando la labor civil internacional, de conformidad con los Comunicados de las Conferencias de Londres y Kabul y las Conclusiones de la Conferencia de Bonn, y prestando particular atención a las prioridades indicadas a continuación:
- a) Promover, en su calidad de copresidentes de la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión, un apoyo más coherente de la comunidad internacional a las prioridades de desarrollo y gobernanza del Gobierno del Afganistán, incluso prestando apoyo para la elaboración y secuenciación en curso de los programas

prioritarios nacionales, movilizando recursos, coordinando a los donantes y las organizaciones internacionales y encauzando las contribuciones de los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas, en particular las destinadas a la lucha contra los estupefacientes y las actividades de reconstrucción y desarrollo; al mismo tiempo, apoyar las medidas encaminadas a aumentar la proporción de la asistencia para el desarrollo proporcionada por conducto del Gobierno del Afganistán, en consonancia con los compromisos asumidos en la Conferencia de Kabul, y las medidas para aumentar la transparencia y la eficacia de la utilización de esos recursos por el Gobierno del Afganistán;

- b) Continuar la cooperación con la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad y el Representante Civil Superior de la OTAN a todos los niveles y en todo el país en apoyo de la transición en curso hacia el liderazgo y titularidad plenos del Afganistán conforme a lo acordado en las Conferencias de Kabul y Londres y en la Cumbre de Lisboa, en forma sostenible para asegurar la protección y promoción de los derechos de todos los afganos y de conformidad con los mandatos existentes, a fin de optimizar la coordinación civil-militar, facilitar el intercambio oportuno de información y asegurar la coherencia de las actividades de las fuerzas de seguridad nacionales e internacionales y de las entidades civiles en apoyo de un proceso de desarrollo y estabilización dirigido por los afganos, incluso colaborando con los equipos provinciales de reconstrucción y con las organizaciones no gubernamentales, y en particular participando en calidad de observadores en la Junta Mixta del Afganistán y la OTAN para la *Inteqal*;
- c) Realizar actividades de divulgación y buenos oficios para apoyar, cuando lo pida el Gobierno del Afganistán, el proceso de paz y reconciliación dirigido por los afganos y bajo titularidad afgana, incluso por medio de la ejecución del Programa Afgano de Paz y Reintegración y proponiendo y apoyando medidas de fomento de la confianza en el marco de la Constitución del Afganistán, respetando plenamente la ejecución de las medidas y la aplicación de los procedimientos establecidos por el Consejo de Seguridad en sus resoluciones 1267 (1999), 1988 (2011) y 1989 (2011), así como en las demás resoluciones pertinentes del Consejo;
- d) Apoyar, cuando lo pidan las autoridades del Afganistán, la organización de futuras elecciones en el país, así como fortalecer, en apoyo a las medidas del Gobierno del Afganistán, la sostenibilidad, integridad e inclusividad del proceso electoral, conforme a lo acordado en las Conferencias de Londres, Kabul y Bonn; y suministrar asistencia técnica y para el fomento de la capacidad a las instituciones afganas que participen en el proceso;
- e) Apoyar la cooperación regional, con miras a ayudar al Afganistán a servirse de su papel en el corazón de Asia para promover la cooperación regional y trabajar para lograr un Afganistán estable y próspero, sobre la base de los avances conseguidos;
- 7. Reafirma también que la UNAMA y el Representante Especial, aprovechando las competencias del equipo de las Naciones Unidas en el país y teniendo en cuenta el proceso de transición, seguirán orientando la labor civil internacional, haciendo hincapié en posibilitar y reforzar el papel de las instituciones afganas para cumplir sus responsabilidades en las siguientes esferas prioritarias:

- a) Promover mediante una presencia apropiada de la UNAMA, que se determinará en estrecha consulta y cooperación con el Gobierno del Afganistán, y en apoyo de los esfuerzos del Gobierno del Afganistán, la puesta en práctica del Proceso de Kabul en todo el país, incluso por medio de una mayor cooperación con la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, y facilitar que las políticas del Gobierno fomenten la inclusión y se comprendan mejor;
- b) Apoyar los esfuerzos que realice el Gobierno del Afganistán, en el cumplimiento de los compromisos enunciados en las Conferencias de Londres, Kabul y Bonn, por mejorar la gobernanza y el estado de derecho, incluida la justicia de transición, la ejecución del presupuesto y la lucha contra la corrupción, en todo el país de conformidad con el Proceso de Kabul, a fin de que se puedan disfrutar los beneficios de la paz y se puedan prestar servicios de forma oportuna y sostenible;
- c) Con el apoyo de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, seguir cooperando con la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán y reforzando su capacidad, así como con el Gobierno del Afganistán y las organizaciones no gubernamentales internacionales y locales pertinentes, para seguir de cerca la situación de la población civil, coordinar las medidas destinadas a asegurar su protección, promover la rendición de cuentas y prestar asistencia en la plena aplicación de las disposiciones sobre las libertades fundamentales y los derechos humanos consignadas en la Constitución del Afganistán y en los tratados internacionales en que es parte el Afganistán, en particular las relativas al pleno disfrute de los derechos humanos de la mujer;
- d) Coordinar y facilitar el suministro de asistencia humanitaria, en apoyo del Gobierno del Afganistán y de conformidad con los principios humanitarios, con miras a desarrollar la capacidad del Gobierno para que pueda asumir una función central y de coordinación en el futuro, incluso prestando un apoyo eficaz a las autoridades nacionales y locales para que ayuden y protejan a los desplazados internos y creen condiciones que propicien el regreso voluntario, en condiciones de seguridad, digno y sostenible, de los refugiados de los países vecinos y de otros países, así como de los desplazados internos;
- 8. Exhorta a todas las partes afganas e internacionales a que coordinen su labor con la UNAMA en el cumplimiento de su mandato y en los esfuerzos por promover la seguridad y la libertad de circulación del personal de las Naciones Unidas y el personal asociado en todo el país;
- 9. Reitera la necesidad de garantizar la seguridad del personal de las Naciones Unidas y su apoyo a las medidas ya adoptadas por el Secretario General en este sentido;
- 10. Destaca la importancia de que continúe la presencia de la UNAMA y de otros organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas en las provincias, de manera acorde con el proceso de transición, en apoyo del Gobierno del Afganistán y en cooperación con este, respondiendo a las necesidades y con miras a la seguridad, incluido el objetivo de la eficacia general de las Naciones Unidas, y apoya firmemente la autoridad del Representante Especial del Secretario General en lo relativo a la coordinación de todas las actividades de los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas en el Afganistán sobre la base del enfoque "Una ONU";

12-27289 **9**

- 11. Alienta al Secretario General a que continúe su actual labor con miras a adoptar las medidas necesarias para hacer frente a los problemas de seguridad asociados con la presencia de las Naciones Unidas y, durante el actual proceso de transición, alienta en particular que se mantenga una cuidadosa coordinación con las fuerzas nacionales de seguridad afganas, con el apoyo de la Fuerza de Asistencia, según proceda;
- 12. Recalca la importancia de que se produzca un desarrollo democrático sostenible en el Afganistán, en que todas las instituciones afganas actúen dentro de ámbitos de competencia claramente definidos, de conformidad con la legislación pertinente y la Constitución del Afganistán, y acoge con beneplácito, a este respecto, el compromiso asumido por el Gobierno del Afganistán en la Conferencia de Kabul, reafirmado en la Conferencia de Bonn, de introducir nuevas mejoras en el proceso electoral, incluso en lo relativo a su sostenibilidad, y, teniendo en cuenta los compromisos contraídos por la comunidad internacional y el Gobierno del Afganistán en las Conferencias de Londres, Kabul y Bonn, reafirma el papel de apoyo de la UNAMA, a solicitud del Gobierno del Afganistán, en el cumplimiento de esos compromisos, y solicita a la UNAMA que, si lo pide el Gobierno del Afganistán, preste asistencia a las instituciones afganas pertinentes, para apoyar la integridad del proceso electoral, y exhorta también a los miembros de la comunidad internacional a que presten asistencia según corresponda;
- 13. Acoge con beneplácito los constantes esfuerzos del Gobierno del Afganistán para llevar adelante el proceso de paz y reconciliación, incluso mediante el Alto Consejo de la Paz y la ejecución del Programa Afgano de Paz y Reintegración, para promover un diálogo inclusivo dirigido por los afganos sobre la reconciliación y la participación política como se enunció en el Comunicado de la Conferencia de Kabul de 20 de julio de 2010 sobre el diálogo con todos quienes "renuncien a la violencia, no tengan vínculos con organizaciones terroristas internacionales", incluida Al-Qaida, "respeten la Constitución", incluidas sus disposiciones sobre derechos humanos, en particular los derechos de la mujer, "y estén dispuestos a colaborar en la construcción de un Afganistán en paz", y se formuló con más detalle en los principios y resultados consignados en las Conclusiones de la Conferencia de Bonn de 5 de diciembre de 2011, y alienta al Gobierno del Afganistán a que se valga de los buenos oficios de la UNAMA para apoyar este proceso, según proceda, respetando plenamente la aplicación de las medidas y los procedimientos adoptados por el Consejo de Seguridad en sus resoluciones 1267 (1999) y 1988 (2011), así como en las demás resoluciones pertinentes del Consejo;
- 14. Acoge con beneplácito también las medidas adoptadas por el Gobierno del Afganistán y lo alienta a seguir incrementando la participación de las mujeres, así como de las minorías y la sociedad civil, en los procesos de divulgación, consulta y adopción de decisiones, y recuerda que las mujeres desempeñan una función fundamental en el proceso de paz, como reconoció el Consejo de Seguridad en su resolución 1325 (2000) y resoluciones conexas, reitera, por lo tanto, la necesidad de que haya una participación plena, igualitaria y efectiva de las mujeres en todas las etapas de los procesos de paz y exhorta a que intervengan en la elaboración y aplicación de las estrategias posteriores al conflicto a fin de tener en cuenta sus perspectivas y necesidades;

- 15. Hace notar la creación del Comité establecido en virtud de la resolución 1988 (2011) del Consejo de Seguridad, sus métodos y procedimientos, acoge con beneplácito, en este contexto, la cooperación del Gobierno del Afganistán y la UNAMA con el Comité, incluso mediante el suministro de la información pertinente para actualizar la Lista 1988 y la identificación de las personas, grupos, empresas y entidades asociadas con los talibanes que constituyan una amenaza para la paz, la estabilidad y la seguridad del Afganistán, de acuerdo con los criterios de designación establecidos en la resolución 1988 (2011) del Consejo de Seguridad, y observa que los medios de financiación o apoyo de estas personas, grupos, empresas y entidades incluyen el uso de ingresos obtenidos del cultivo, la producción y el tráfico ilícitos de estupefacientes y sus precursores procedentes del Afganistán o en tránsito por el Afganistán, pero no se limitan a estos, y alienta a que prosiga esa cooperación;
- 16. Destaca la función de la UNAMA en apoyo, si lo pide el Gobierno del Afganistán, de un proceso afgano de paz y reconciliación inclusivo dirigido por los afganos, incluido el Programa Afgano de Paz y Reintegración, al tiempo que se continúa el análisis, incluso en colaboración con la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán, de sus implicaciones en materia de derechos humanos y de género, incluidas la promoción y protección de los derechos humanos, y alienta a la comunidad internacional a que preste asistencia a las medidas del Gobierno del Afganistán a este respecto, incluso mediante el apoyo continuado al Fondo Fiduciario para la Paz y la Reintegración;
- 17. Encomia los resultados de la Conferencia de Estambul para el Afganistán celebrada el 2 de noviembre de 2011 y acoge con beneplácito el esfuerzo regional en curso dirigido por los afganos dentro del marco del Proceso de Estambul sobre Seguridad y Cooperación Regionales para un Afganistán Seguro y Estable, y pide al Afganistán y a sus asociados regionales que continúen afianzando el diálogo y la confianza regionales;
- 18. Acoge con beneplácito las medidas que están tomando el Gobierno del Afganistán, sus asociados de los países vecinos y de la región y las organizaciones internacionales, entre ellas la Organización de Cooperación Islámica (OCI), para promover la confianza y la cooperación mutuas, así como las recientes iniciativas de cooperación establecidas por los países en cuestión y varias organizaciones regionales, incluidas las Cumbres Trilaterales del Afganistán, el Pakistán y Turquía, la Cumbre Trilateral del Afganistán, el Irán y el Pakistán celebrada en febrero de 2012 en Islamabad, así como la Organización de Cooperación de Shanghai y la Asociación del Asia Meridional para la Cooperación Regional, y acoge con beneplácito también que en los documentos finales de las Conferencias de Estambul y Bonn se reafirmaran los principios enunciados en la Declaración sobre las relaciones de buena vecindad de 2002;
- 19. Destaca la importancia de que se intensifique la cooperación entre el Afganistán y sus asociados internacionales y regionales contra los talibanes, Al-Qaida, otros grupos violentos y extremistas y los grupos armados ilegales para promover la paz y la prosperidad en el Afganistán y fomentar la cooperación en los sectores de la economía y el desarrollo como medio de lograr la plena integración del Afganistán en la dinámica regional y la economía mundial;
- 20. *Pide* que se fortalezca el proceso de cooperación regional, incluidas las medidas para facilitar el comercio y el tránsito regionales, por medios como la

concertación de acuerdos regionales y bilaterales de comercio de tránsito, la ampliación de la cooperación consular en materia de visados y la facilitación de los viajes de negocios, así como para ampliar el comercio, aumentar las inversiones extranjeras y desarrollar la infraestructura, incluidas sus conexiones, el suministro de energía, el transporte y la gestión integrada de las fronteras, con miras a promover el crecimiento económico sostenible y la creación de empleo en el Afganistán, teniendo en cuenta la función histórica del Afganistán como enlace terrestre en Asia, y aguarda con interés la Quinta Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán, que se celebrará en Tayikistán los días 26 y 27 de marzo de 2012;

- 21. Reafirma el papel esencial que desempeña la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión para coordinar, facilitar y vigilar la aplicación de la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán y los programas prioritarios nacionales, y *exhorta* a todas las entidades pertinentes a que aumenten su cooperación con la Junta a este respecto con el fin de seguir incrementando su eficiencia;
- 22. Exhorta a los donantes y las organizaciones internacionales y al Gobierno del Afganistán a que respeten los compromisos contraídos en la Conferencia de Kabul y en conferencias internacionales anteriores, reafirmados en la Conferencia de Bonn, y reitera la importancia de que prosigan los esfuerzos por mejorar la coordinación y la eficacia de la ayuda, en particular garantizando la transparencia, luchando contra la corrupción y mejorando la capacidad del Gobierno del Afganistán para coordinar la ayuda;
- 23. Exhorta al Gobierno del Afganistán a que, con la asistencia de la comunidad internacional, incluida la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad y la coalición de la Operación Libertad Duradera, de conformidad con sus respectivas responsabilidades según vayan evolucionando, siga haciendo frente a la amenaza que para la seguridad y la estabilidad del Afganistán representan los talibanes, Al-Qaida y otros grupos violentos y extremistas, los grupos armados ilegales, los delincuentes y quienes intervienen en la producción, el tráfico o el comercio de drogas ilícitas;
- 24. Reitera la importancia de reforzar, en un marco amplio, la funcionalidad, la profesionalidad y la rendición de cuentas del sector de la seguridad del Afganistán por medio de procedimientos adecuados de investigación de antecedentes y actividades de adiestramiento, orientación, equipamiento y empoderamiento, dirigidos tanto a las mujeres como a los hombres, a fin de avanzar más rápidamente hacia el objetivo de constituir unas fuerzas de seguridad afganas que sean autosuficientes, tengan una composición étnica equilibrada y sean capaces de proporcionar seguridad y salvaguardar el estado de derecho en todo el país, y destaca la importancia de que la comunidad internacional mantenga el compromiso a largo plazo, después de 2014, de asegurar una fuerza nacional de seguridad afgana capaz, profesional y sostenible;
- 25. Acoge con beneplácito, en este contexto, que se siga progresando en el desarrollo del Ejército Nacional del Afganistán y haya mejorado su capacidad de planificar y ejecutar operaciones, y alienta a que las actividades de adiestramiento continúen en forma ininterrumpida, incluso mediante el aporte de instructores, recursos y equipos de enlace y supervisión operacional por conducto de la Misión de Capacitación de la OTAN en el Afganistán, y a que se siga proporcionando

asesoramiento para el desarrollo de un proceso sostenible de planificación de la defensa, así como asistencia para poner en marcha iniciativas de reforma de la defensa:

- 26. Toma nota de las medidas que siguen adoptando las autoridades afganas para fortalecer la capacidad de la Policía Nacional del Afganistán, pide que prosigan los esfuerzos al respecto, y destaca, en este contexto, la importancia de la asistencia internacional en forma de ayuda financiera y aporte de instructores y mentores, incluida la contribución de la Misión de Capacitación de la OTAN en el Afganistán y la aportación de la Fuerza de la Gendarmería Europea a esta misión, así como la de la Unión Europea por medio de su misión de policía (EUPOL Afganistán);
- 27. Acoge con beneplácito los avances en la ejecución, a cargo del Gobierno del Afganistán, del programa de desarticulación de los grupos armados ilegales y su integración en el Programa Afgano de Paz y Reintegración, y pide que se hagan esfuerzos acelerados y armonizados por conseguir mayores avances con el apoyo de la comunidad internacional;
- 28. Condena en los términos más enérgicos todos los ataques perpetrados contra la población civil y las fuerzas afganas e internacionales, incluidos los ataques con artefactos explosivos improvisados, los ataques suicidas, los asesinatos y los secuestros, así como los perniciosos efectos de esos ataques en las actividades de estabilización, reconstrucción y desarrollo que se llevan a cabo en el Afganistán, y condena también el uso que los talibanes y otros grupos extremistas hacen de la población civil como escudo humano;
- 29. Condena también los ataques contra los trabajadores humanitarios, poniendo de relieve que estos ataques entorpecen la prestación de ayuda al pueblo del Afganistán, y subraya la necesidad de que todas las partes garanticen el acceso pleno, seguro y sin trabas de todos los agentes humanitarios, incluido el personal de las Naciones Unidas y el personal asociado, y respeten plenamente las disposiciones aplicables del derecho internacional humanitario;
- 30. Acoge con beneplácito los avances logrados hasta la fecha en la ejecución del Programa de actividades relativas a las minas en el Afganistán y alienta al Gobierno del Afganistán a que, con el apoyo de las Naciones Unidas y de todas las entidades pertinentes, persista en sus esfuerzos encaminados a la remoción de las minas terrestres antipersonal, las minas terrestres antitanque y los restos explosivos de guerra, a fin de reducir las amenazas que suponen estos artefactos para la vida humana y la paz y la seguridad en el país, y señala la necesidad de que se preste asistencia para la atención, rehabilitación y reintegración económica y social de las víctimas, incluidas las personas con discapacidad;
- 31. Reconoce los progresos realizados por la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad y otras fuerzas internacionales en cuanto a la reducción al mínimo del riesgo de víctimas civiles, como se describe en el informe de la UNAMA de 4 de febrero de 2012 sobre la protección de los civiles en los conflictos armados, y las exhorta a que mantengan sus vigorosos esfuerzos al respecto, en particular mediante la evaluación constante de sus tácticas y procedimientos y la realización de exámenes e investigaciones después de las operaciones, en cooperación con el Gobierno del Afganistán, en los casos en que haya habido víctimas entre la población civil y cuando el Gobierno del Afganistán juzgue apropiadas esas investigaciones conjuntas;

- 32. Expresa su profunda preocupación por el reclutamiento y el empleo de niños por los talibanes, Al-Qaida y otros grupos violentos y extremistas en el Afganistán y por la muerte y mutilación de niños como resultado del conflicto, reitera su enérgica condena del reclutamiento y el empleo de niños soldados, contraviniendo las normas aplicables del derecho internacional, y de todas las demás infracciones y abusos cometidos contra niños en situaciones de conflicto armado, en particular los ataques contra escuelas y establecimientos de enseñanza y atención sanitaria, así como el uso de niños en ataques suicidas, y pide que se enjuicie a los responsables;
- 33. Destaca la importancia de que se apliquen las resoluciones 1612 (2005), 1882 (2009) y 1998 (2011) del Consejo de Seguridad, apoya, en este contexto, el decreto del Ministro del Interior en que se reafirma el compromiso del Gobierno de prevenir las violaciones de los derechos del niño, de fecha 6 de julio de 2011, acoge con beneplácito el establecimiento del Comité Directivo Interministerial Afgano sobre los Niños y el Conflicto Armado y la posterior firma por el Gobierno del Afganistán del plan de acción, y su anexo, sobre los niños vinculados a las fuerzas nacionales de seguridad en el Afganistán, exhorta a que se apliquen plenamente las disposiciones del plan, en estrecha cooperación con la UNAMA, y pide al Secretario General que continúe asignando prioridad al componente de protección de los niños de la UNAMA:
- 34. Sigue preocupado por el grave perjuicio que el cultivo de la adormidera y la producción, el tráfico y el consumo de opio siguen causando a la seguridad, el desarrollo y la gobernanza del Afganistán, así como a nivel regional e internacional, toma nota del informe "Afghanistan Opium Survey 2011", publicado por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito en octubre de 2011, exhorta al Gobierno del Afganistán a que, con la asistencia de la comunidad internacional, acelere la aplicación de la Estrategia Nacional de Control de Drogas, incluso mediante programas de medios de subsistencia alternativos, y a que integre la lucha contra los estupefacientes en todos los programas nacionales, alienta a la comunidad internacional a prestar apoyo adicional para las cuatro prioridades establecidas en esa Estrategia, y encomia el apoyo proporcionado por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito a la iniciativa triangular y el Centro Regional de Información y Coordinación de Asia Central en el marco de la iniciativa del Pacto de París y de la Estrategia del Arco Iris y el programa regional para el Afganistán y los países vecinos de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, así como la contribución de la Academia de Policía de Domodedovo de la Federación de Rusia;
- 35. Exhorta a los Estados a que fortalezcan la cooperación internacional y regional para luchar contra la amenaza que representan para la comunidad internacional la producción, el tráfico y el consumo de drogas ilícitas procedentes del Afganistán, con miras a eliminarlas progresivamente, de conformidad con el principio de responsabilidad común y compartida para hacer frente al problema de la droga en el Afganistán, incluso reforzando la capacidad para hacer cumplir la ley y afianzando la cooperación en la lucha contra el tráfico de drogas ilícitas y precursores químicos y la corrupción y el blanqueo de dinero relacionados con este tráfico, y pide que se dé pleno cumplimiento a su resolución 1817 (2008);
- 36. Aprecia la labor del Pacto de París y su proceso "París-Moscú" en la lucha contra la producción, el tráfico y el consumo de opio y heroína procedentes

del Afganistán y la eliminación de los cultivos de adormidera y los laboratorios y almacenes de drogas, así como la interceptación de los convoyes de transporte de drogas, *subraya* la importancia de la cooperación en la gestión de las fronteras y *acoge con beneplácito* la intensificación de la cooperación de las instituciones pertinentes de las Naciones Unidas con la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva en este sentido;

- 37. Reitera la importancia de que todas las instituciones competentes del Afganistán y otras entidades ejecuten plenamente el programa prioritario nacional sobre ley y justicia para todos, de forma secuenciada, oportuna y coordinada, a fin de acelerar el establecimiento de un sistema de administración de justicia imparcial y transparente, poner fin a la impunidad y contribuir al afianzamiento del estado de derecho en todo el país;
- 38. Destaca, en este contexto, la importancia de que se siga avanzando en el proceso de reconstrucción y reforma del sistema penitenciario del Afganistán, a fin de fortalecer el respeto del estado de derecho y los derechos humanos, subraya la importancia de asegurar el acceso de las organizaciones pertinentes, según proceda, a todas las cárceles y lugares de detención del Afganistán, y pide que se respete plenamente el derecho internacional pertinente, incluido el derecho humanitario y las normas de derechos humanos, observando las recomendaciones contenidas en el informe de la Misión de Asistencia de fecha 10 de octubre de 2011;
- 39. Observa con gran preocupación los efectos que tiene la corrupción generalizada en la seguridad, la buena gobernanza, la lucha contra los estupefacientes y el desarrollo económico, e *insta* al Gobierno del Afganistán a que, con ayuda de la comunidad internacional, lidere vigorosamente la lucha contra la corrupción y redoble sus esfuerzos por establecer una administración más eficaz, responsable y transparente, y *observa* los compromisos y esfuerzos realizados por el Gobierno del Afganistán a este respecto;
- 40. Alienta a todas las instituciones afganas, incluidos los poderes ejecutivo y legislativo, a que trabajen con espíritu de cooperación, exhorta al Gobierno del Afganistán a que siga introduciendo reformas legislativas y de la administración pública para combatir la corrupción y asegurar la buena gobernanza, conforme a lo acordado en la Conferencia de Bonn, con una representación plena de todas las mujeres y todos los hombres afganos, y la rendición de cuentas tanto a nivel nacional como subnacional, y destaca la necesidad de que la comunidad internacional siga prestando asistencia técnica en esta esfera, y reitera la importancia de que se ejecute plenamente, de forma secuenciada, oportuna y coordinada, el Programa Prioritario Nacional sobre Transparencia y Rendición de Cuentas a este respecto;
- 41. Pide que se respeten plenamente todos los derechos humanos y libertades fundamentales, incluidos los de los defensores de los derechos humanos, así como el derecho internacional humanitario, en todo el Afganistán, acoge con beneplácito el crecimiento de los medios de información libres del Afganistán, pero observa con preocupación que prosiguen las restricciones a la libertad de los medios de información y los ataques contra periodistas, encomia a la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán por sus valerosos esfuerzos por vigilar el respeto de los derechos humanos en el Afganistán, promover y proteger esos derechos y fomentar una sociedad civil pluralista, aplaude a la Comisión por

organizar el Foro de la Sociedad Civil con ocasión de la Conferencia de Bonn, destaca la importancia de que todas las entidades pertinentes cooperen plenamente con la Comisión y de que se respete la independencia de estas y se garantice su seguridad, y apoya la participación amplia de los organismos públicos y la sociedad civil para que se cumplan los compromisos mutuos asumidos, incluido el de proporcionar fondos públicos suficientes para la Comisión;

- 42. Reconoce que, pese a los progresos logrados en relación con la igualdad entre los géneros, es preciso intensificar las medidas, incluso sobre objetivos cuantificables y orientados hacia la acción, destinadas a garantizar los derechos de las mujeres y las niñas, y a asegurar que todas las mujeres y niñas del Afganistán estén protegidas contra la violencia y el abuso, disfruten de la protección de la ley en condiciones de igualdad y de igual acceso a la justicia, condena enérgicamente la discriminación y la violencia contra las mujeres y las niñas, en particular la violencia que tiene como fin impedir que las niñas asistan a la escuela, destaca la importancia de que se apliquen sus resoluciones 1325 (2000), 1820 (2008), 1888 (2009), 1889 (2009) y 1960 (2010), y de que se asegure que las mujeres que huyen de la violencia en el hogar puedan encontrar refugio seguro, y hace notar los compromisos de integración contenidos en esas resoluciones;
- 43. Acoge con beneplácito el compromiso del Gobierno del Afganistán de fortalecer la participación de la mujer en todas las instituciones de gobernanza afganas, incluidos los órganos constituidos mediante elección y designación y la administración pública, apoya los esfuerzos encaminados a acelerar la aplicación del Plan de Acción Nacional para la Mujer en el Afganistán, integrar sus parámetros de referencia en los programas prioritarios nacionales y elaborar una estrategia para la plena aplicación de la Ley sobre la eliminación de la violencia contra la mujer, incluida la prestación de servicios a las víctimas, recuerda que la promoción y protección de los derechos de la mujer son parte integrante del proceso de paz, reintegración y reconciliación, y solicita al Secretario General que en los informes que le presente siga incluyendo información pertinente sobre el proceso de integración de la mujer en la vida política, económica y social del Afganistán;
- 44. *Reconoce* la importancia que tienen para la estabilidad del país y la región el retorno voluntario, ordenado y en condiciones de seguridad y la reintegración sostenible del resto de los refugiados afganos, y *pide* a la comunidad internacional que mantenga y aumente su asistencia a este respecto;
- 45. Afirma también la importancia del regreso voluntario, ordenado y en condiciones de seguridad y la reintegración sostenible de los desplazados internos;
- 46. Hace notar la necesidad de continuar fortaleciendo, con el apoyo de la comunidad internacional, la capacidad de absorción del Afganistán con miras a la plena rehabilitación y reintegración de los refugiados y desplazados internos afganos que todavía quedan;
- 47. Solicita que el Secretario General lo informe cada tres meses sobre la evolución de la situación en el Afganistán y que en sus informes incluya una evaluación de los progresos realizados en relación con los parámetros de referencia para el seguimiento y la medición del grado de cumplimiento del mandato de la UNAMA y de las prioridades establecidas en la presente resolución;
 - 48. Decide seguir ocupándose activamente de la cuestión.